







VAPORES QUE DESPACHA  
**la casa de los Sres. Elder Dempster & C.<sup>o</sup>**  
 El vapor de gran marcha nombrado  
**SUSU**  
 saldrá de este puerto para los de Garachico, Icod y Puerto de la Cruz en viaje extraordinario esta noche estando aquí de retorno el domingo próximo.

VAPORES QUE DESPACHA  
**la casa de los Sres. Hijos de Juan Yanes**

VAPORES ESPAÑOLES TRASATLANTICOS  
 DE  
**F. Prats y C.<sup>a</sup>**

PARA PUERTO RICO Y LA HABANA  
 El vapor español de gran velocidad  
**MIGUEL GALLART**  
 deberá llegar á este puerto el día 23 de Agosto.  
 Admite carga y pasajeros.

VAPORES TRASATLANTICOS  
 DE  
**FINILLOS, IZQUIERDO Y C.<sup>a</sup>**

PARA LA HABANA DIRECTAMENTE  
 El vapor español de gran velocidad  
**CÁDIZ**  
 saldrá de este puerto el día 24 de Agosto de 1897.  
 Admite pasajeros y carga.

Compagnie de Navigation  
 Marocaine et Armenienne  
**N. Paquet & C.<sup>o</sup>**  
 El vapor francés

**MEUSE**  
 saldrá de este puerto el día 20 de Agosto de 1897, para  
**Mogador, Casablanca, Mazagán,  
 Tánger, Gibraltar y Marsella.**  
 Admite carga y pasajeros.

VAPORES QUE DESPACHA  
**la casa de los Sres. Hardisson Hermanos**

 **CHARGEURS RÉUNIS**  
 Vapores Correos franceses de gran marcha  
 PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES  
 El hermoso vapor

**COLOMBIA**  
 saldrá de este puerto el 19 de Agosto.  
 Admite carga y pasajeros de 3.<sup>a</sup> clase solamente.

PARA DUNKERQUE Y HAVRE  
 El magnífico vapor  
**CAMPANA**  
 saldrá del día 25 al 26 de Agosto.  
 Admite carga y pasajeros.

VAPORES QUE DESPACHA  
**la casa de los Sres. Hamilton y C.<sup>a</sup>**

 **The Union Steam Ship Company's**  
 PARA SOUTHAMPTON  
 El hermoso vapor

**GASCOLL**  
 saldrá de este puerto el día 27 de Agosto.  
 Admite carga y pasajeros y 200 toneladas de carga.

**LA OPINIÓN**  
 DIARIO LIBERAL-CONSERVADOR  
 PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
 (PAGO ADELANTADO)  
 En esta Capital, resto de la Provincia y Península española, un mes . . . . . 1'50 Ptas.  
 En Ultramar y Extranjero, un semestre. . . . . 10  
 Número suelto, 10 céntimos. Número atrasado, 15.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN  
 En la administración de este diario y en la imprenta del mismo, San Francisco, 32.  
 PRECIOS DE ANUNCIOS  
 Comunicados, la línea, desde pesetas 0'25 á 0'50 por inserción.  
 Edictos, anuncios de subastas, arrendamientos, sociedades, etc., la línea á peseta 0'25 la primera inserción y á peseta 0'15 las demás.  
 Partes de defunción á 2 columnas, tamaño corriente, 10 pesetas cada inserción y á 1 columna 5 pesetas id.—Mayores tamaños, precios convencionales.  
 Los demás anuncios con arreglo á las condiciones y precios de tarifa.

Dirijase toda la correspondencia al Administrador de LA OPINIÓN, San Francisco, 32, imprenta.  
**Teléfono núm. 11.**

En cumplimiento de la Ley de 14 de Octubre de 1896, todos los anuncios satisfarán el impuesto de 10 céntimos de peseta por cada inserción.


**VELOZ SPORT**

DEPOSITO de bicicletas para alquilar y venta.

**HUMBER Y C.<sup>a</sup> (LIMITED)**  
 LA PRIMERA MARCA DEL MUNDO  
 ACCESORIOS Y PIEZAS DE CAMBIO  
 VENTA AL CONTADO Y A PLAZOS

*Roadster B & 16*

*Ladies' D & 17*



IMPRENTA DE FÉLIX S. MOLOWNY.—San Francisco, 32.

—¡Imposible! exclamó Jorge.  
 —Posible y cierto, querido. Mi vida galante se ha concluido: tú lo comprendes. No me queda más recurso que pasar á los inválidos, pero sin pensión, sin renta, sin un cuarto... ¡Es gracioso!  
 —¿No has ahorrado nada?  
 —¡Ni un rábanol! Nunca he tenido mucho dinero, ya lo sabes, no siento más que una pequeña *cocotte* de décimo octava dimensión, y si hubiese tenido cuatro cuartos, no los hubiera conservado... Soy derrochadora... Los luises se me escurren de entre los dedos sin que yo sepa por dónde han pasado... Además, yo no preveía la *rotura*... Van á vender mi mobiliario; pero como está incompletamente pagado, el tapicero pondrá oposición sobre el precio de la venta, y será una gran cosa si llego á coger tres ó cuatro mil francos.  
 —¡Estás en ese estado, mi pobre Ardilla!  
 —Así mismo... La negra miseria... sin pan... sin asilo... con un hornillo de carbon en perspectiva y la *Morgue* por horizonte... á ménos que...  
 Marieta se interrumpió.  
 —¿A ménos qué?... repitió Jorge. Veamos, ¿tienes una idea?  
 —Sí, y para confiártela te he pedido que vinieses.  
 —Habla, pues.  
 —Para vivir, es menester dinero... Para tener dinero, es menester ganarlo, por el trabajo... ó por el placer... A esta hora solo me queda el trabajo; ahora bien, yo no sé hacer nada... Sin embargo, en este cielo tan negro percibo una abertura un poco ménos sombría... Con muy poco dinero podría emprender cualquier pequeño comercio.  
 —¡Tú! exclamó Jorge de Nerville.  
 —¿Por qué no? Es un final como otro cualquiera para una *cocotte* inválida, una tienda de mercería, de papel, un gabinete de lectura; esto no dá mucho trabajo, permite comer pan

haciendo un biés al hospital y á la Morgue, y ¿quién sabe? Puede una encontrar cualquier día un buen paquato que la tome por esposa...

XIV

—Muy bien, dijo Mr. de Nerville. Pero para procurarte esa existencia tranquila, este porvenir lleno de seguridad, todavía se necesita bastante dinero.  
 —¡No! repuso Marieta; con una docena de miles de francos podría yo plantar mi tienda en cualquier rincón oscuro de París, y vivir tranquila.  
 —¡Doce mil francos es una cantidad!  
 —Lo que me quede de la venta de mi mobiliario será casi la mitad, y para el resto...  
 Marieta se interrumpió.  
 —¿Para el resto? repitió Jorge.  
 —He pensado en tí...  
 —¡En mí, que sabes no tengo fortuna! exclamó muy fastidiado el joven con el giro que tomaba la conversación.  
 —Perfectamente... Conozco tu posición modesta, pero no ignoro que desde que ya no estamos juntos te has hecho ordenado, te has vuelto económico, vives todo lo más que puedes á costa de tu primo Max... En una palabra, debes tener economías... ¡No me digas que no! De fijo que las tienes... ¡Y bien, tú, á quien creían un egoísta sin corazón, ven generosamente en mi ayuda, evítame el morir de miseria al pié de un guardacanto... no te arrepentirás!...  
 Mr. de Nerville, al escuchar á su ex-querida, había bajado la cabeza.  
 —Cuando ella hubo acabado, la levantó.  
 —Adivino, dijo. Reclamas con anticipación el precio de tu